

Documentos

**Discurso de inauguración Galería de Ministros
de Relaciones Exteriores de Chile.**

Viernes 23 de Junio de 2000.

Carlos Martínez Sotomayor.

He tenido el privilegio de aceptar el encargo del Instituto de Estudios Internacionales para formular los comentarios a esta presentación de destacados Ministros de Relaciones Exteriores de Chile. Con ellos, se inicia esta galería de retratos, que se aprecia como una fase inicial, pues será complementada próximamente con otras figuras que dirigieron nuestra Cancillería.

Al instituirse en 1810 la Primera Junta Nacional de gobierno, no se delimitaron con precisión las atribuciones de sus dos Secretarios. El primer Reglamento Constitucional dictado al año siguiente, encargó al Congreso el manejo de las relaciones exteriores. Sólo en 1812, gracias al impulso gubernativo dado por don José Miguel Carrera, se promulga un nuevo Reglamento Constitucional que con más exactitud define las atribuciones de los poderes públicos. En el Reglamento se contempla la existencia de dos Secretarios, uno destinado a los asuntos internos y otro, a las cuestiones internacionales. Esta última función se encomendó a don Manuel de Salas y Corbalán, que la asumió el 3 de noviembre de 1812 con el título de Secretario de Relaciones Exteriores. De esta manera, el señor Salas fue el primer ciudadano chileno que sirvió exclusivamente las responsabilidades de atender la política exte-

rior de Chile. Era el señor Salas, persona de vasta ilustración, ligó su nombre a generosas iniciativas de bien público, en especial el fomento de la cultura e instrucción popular.

Ya consolidada la emancipación en 1817, el Director Supremo, don Bernardo O'Higgins creó el Ministerio de Gobierno y Relaciones Exteriores, que confió a don Miguel de Zañartu y Santa María. Al año siguiente, la firma de este Ministro junto a la del Jefe de Estado, rubricó la memorable acta de Declaración de la Independencia de Chile.

Un paso de importancia en la estructuración de las tareas ministeriales lo dio el destacado jurista don Mariano Egaña, que al asumir en 1823 las cartteras de Gobierno y Relaciones Exteriores dotó a cada una de ellas de un Oficial Mayor. Poco después, el mismo Egaña, en su calidad de agente diplomático en Londres, contrató los servicios del notable humanista venezolano don Andrés Bello. Don Andrés, quien hizo de Chile su segunda patria, sirvió el cargo de Oficial Mayor de Relaciones Exteriores, desde 1834 a 1852, y fue el consejero obligado de todos los Ministros.

La línea de moderación y americanismo que marcó Salas, fue la pauta invariable de sus sucesores en el delicado cargo. No es del caso enumerarlos a todos; pero en esa pléyade ilustre de servidores es imposible olvidar los nombres de los señores Miguel Zañartu y Joaquín Echeverría; Mariano Egaña y Francisco Antonio Pinto; Ventura Blanco Encalada y Manuel José Gandarillas; Diego Portales y Joaquín Tocornal; Manuel Montt, José Joaquín Pérez y Ramón Luis Irrarrazabal; Manuel Camilo Vial y Antonio Varas; Manuel Antonio Tocornal y Alvaro Covarrubias.

En la segunda mitad del siglo XIX, la estructura ministerial experimenta un cambio importante. Desde diciembre de 1871 el Ministerio de Relaciones Exteriores se desglosa definitivamente del de Interior. Correspondió a don Adolfo Ibañez, iniciar con el título de Ministro esta nueva etapa.

Es justo también destacar a otras sobresalientes personalidades que hasta adentrado el siglo XX tuvieron la responsabilidad de nuestras relaciones internacionales, como los señores José Alfonso, Alejandro Fierro y Domingo Santa María; José Manuel Balmaceda y Miguel Luis Amunátegui; Joaquín Godoy, Luis Aldunate Carrera e Isidoro Errázuriz; Manuel Antonio Matta, Luis Barros Borgoño y Claudio Matte; Carlos Morla Vicuña y Raimundo Silva Cruz; Juan José Latorre y Ventura Blanco Viel; Eleodoro Yañez y Emilio Bello Codecido; Agustín Edwards Mac Clure, Eduardo Suárez Mujica, Fe-

derico Puga Borne, Antonio Huneus Gana, Jorge Matte Gormaz y Miguel Cruchaga Tocornal.

El Director del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, Profesor Rodrigo Díaz Albónico, ha querido instituir una especie de testimonio permanente de reconocimiento a destacados Ministros de Relaciones Exteriores de Chile. La galería de retratos que hoy se inaugura es una expresión concreta de esta iniciativa. Es una galería inicial, pues por no disponer, por ahora, de la representación gráfica de algunas personalidades, se irá ampliando progresivamente.

Hoy, los Ministros de Relaciones Exteriores recordados son los señores: Adolfo Ibañez Gutiérrez, quien fuera alumno distinguido de la Universidad de Chile, abogado a los veinticuatro años, prohijado por don Manuel Montt y don Antonio Varas. Dominaba el latín y los clásicos franceses, y tuvo plena conciencia de los intereses de Chile en la Patagonia.

Alejandro Fierro Pérez, tuvo la gran responsabilidad de preparar el «Frente Diplomático» en la antesala de la Guerra del Pacífico. Durante su desempeño se crearon nuevas misiones diplomáticas en Londres desglosada de la de París, y en Alemania, México y Río de Janeiro. En 1880 se agregó a la Cancillería las labores de colonización.

Domingo Santa María González, jura como Ministro al iniciarse la guerra de 1879; lo sucede en la Cancillería José Manuel Balmaceda. Ambos tendrán roles preponderantes como Ministros de Relaciones Exteriores en la época más compleja y difícil que registra nuestra historia republicana en el siglo XIX. Como sabemos, los señores Santa María y Balmaceda desempeñarán sucesivamente la Presidencia de la República.

En 1890 ya habíamos ampliado considerablemente el número de cónsules en el mundo, de profesión y honorarios: 210 cónsules en el extranjero, 56 en América, 13 en los Estados Unidos, 12 en Alemania, 25 en España, 18 en Francia, 46 en Gran Bretaña y 20 en Italia.

Juan Castellón Larenas, oriundo de Concepción, es el primer canciller que proviene del nuevo Partido Radical. Había presidido su Convención Constituyente en 1888. Manuel Antonio Matta Goyenechea, también de la misma línea política, fue uno de los últimos grandes ideólogos del americanismo.

Juan José Latorre Benavente, es recordado por su postura firme en el problema de límites con Argentina.

A comienzos del siglo XX nuestra representación consular en el extranje-

ro contaba de 240 cónsules. Se agregaron 18 consulados en Asia y 5 en África. La representación diplomática chilena se consolida con jefes de misión como Domingo Gana, Augusta Matte, Ramón Barros Luco, Enrique Salvador Sanfuentes, Alberto Blest Gana, Ramón Subercaseux, Mariano Sánchez Fontecilla, Joaquín Walker Martínez, Carlos Morla Vicuña, Beltrán Mathieu, Galo Irrarrázabal, Francisco Herboso, Aurelio Bascuñan, Máximo Lira, Anselmo Hevia, Angel Custodio Vicuña, Vicente Santa Cruz, Carlos Concha, Juan Gonzalo Matta y Abraham König.

Emilio Bello Codecido, es destacado por la firma del histórico Tratado con Bolivia, el 20 de octubre de 1904. El señor Bello Codecido fue Canciller desde 1900 a 1901, en 1904, desde 1923 a 1924, y otra vez en 1924. En 1925 presidió la Junta de Gobierno que restauró a Arturo Alessandri Palma en la Presidencia de la República.

Agustín Edwards Mac Clure, fue Canciller entre 1903 y 1904, en 1905, y desde 1909 a 1910. De personalidad brillante, agilidad mental y flexibilidad diplomática, fue también Ministro Plenipotenciario en Londres, Miembro de la Comisión Plebiscitaria de Tacna y Arica y Representante ante la Sociedad de las Naciones, alcanzando la Presidencia de la Asamblea de dicha Sociedad. Efectuó la primera reorganización técnica del ministerio y creó la «Carta de Servicio», expresión coherente de noticias e instrucciones, base esencial para la formulación de una política exterior.

Antonio Hunneus Gana, fue considerado un profesional de la diplomacia, notable internacionalista y catedrático, conocido en toda América.

Alejandro Lira Lira, destacó como experto en asuntos internacionales, y demostró grandes capacidades en el Parlamento y en la prensa.

Ernesto Barros Jarpa, joven Canciller del Presidente Arturo Alessandri entre 1921 y 1922, fue un innovador de la política exterior de Chile. Tuvo la feliz iniciativa de reanudar el diálogo con Perú y sobresaliente actuación en la cuestión de Tacna y Arica. Fue también canciller de 1925 a 1926, y en 1942.

Armando Jaramillo Valderrama, destacado hombre público, desempeñó la Cancillería por un breve plazo. Actuó en los primeros planos de la política nacional acompañando al presidente Arturo Alessandri.

Conrado Ríos Gallardo, encabezó otro importante período de transformaciones en el Ministerio. Venía del periodismo y se le considera un modernizador de la política exterior del país. Creó la Academia de Historia Diplomática. Está históricamente asociado a la elevación de la Misión de Chile en Lima en

rango de Embajada y a la negociación del Tratado y Protocolo complementario del 3 de junio de 1929 entre Chile y Perú. También se destacó por ofrecer buenos oficios a Bolivia y Paraguay durante la Guerra del Chaco.

Antonio Planet Cordero, Canciller del Presidente Ibañez en 1931, tiene el mérito de haber propuesto a los países de América Latina las bases de una Unión Aduanera Americana, y haberse preocupado de los problemas del Desarme haciendo una sugerencia a los países americanos, con vistas a la Conferencia Mundial de Desarme de 1932.

Jorge Matte Gormaz, fue Ministro de Relaciones Exteriores entre 1920 y 1921, en 1925, desde 1926 a 1927, y en 1932. Fue el Canciller que inicia las giras y contactos con el exterior, y el primero en desempeñar este cargo en ambas presidencias de don Arturo Alessandri, entre 1920 y 1932. En la primera oportunidad contó con la colaboración del subsecretario Barros Jarpa, quien lo sucedería en la Cancillería.

Miguel Cruchaga Tocornal, Canciller de gran prestigio internacional y más tarde Senador. Había desempeñado la jefatura de las más importantes misiones de Chile en el exterior. Durante su gestión le correspondió atender problemas derivados de la Guerra Civil española, cuestión de mucha sensibilidad para nuestra política exterior; y en particular, la aplicación del derecho de asilo. También participó en el logro de la Paz del Chaco y fue Delegado chileno a la Conferencia de San Francisco.

José Ramón Gutiérrez Alliende, político y jurista de vasta trayectoria en el ámbito público, fue el segundo Canciller de la administración Alessandri Palma, entre 1937 y 1938.

Marcial Mora Miranda, uno de los Ministros de Relaciones del Presidente Aguirre Cerda, y Embajador en Washington y Senador. Su nombre se asocia históricamente a la firma del decreto Supremo que estableció los límites de Chile en el continente Antártico. Fue también uno de los Delegados chilenos a la Conferencia de San Francisco.

Joaquín Fernández Fernández, Canciller del rompimiento de relaciones con las potencias del Eje; presidió la Delegación de Chile a la Conferencia de San Francisco y acompañó al Presidente Juan Antonio Ríos durante su gira continental, la primera gira oficial de un Jefe de Estados chileno al exterior.

Germán Vergara Donoso, primer profesional de la diplomacia que ocupa en propiedad el Ministerio, en dos oportunidades durante la administración González Videla y como primer Canciller del Presidente Jorge Alessandri.

Propuso internacionalmente las bases para la reducción y equilibrio de los gastos militares en América Latina; suscribió el Tratado de Montevideo de 1960 que creó la ALALC. Presidió la Conferencia Interamericana de Cancilleres en Santiago y suscribió los Protocolos sobre el Beagle, Palena, de Arbitraje Automático, y de Navegación.

Horacio Walker Liarán, político de trascendencia, Senador y Embajador en Perú. Durante su gestión como Canciller propuso a Bolivia una fórmula de «corredor» en el extremo norte. Acompañó al Presidente González Videla en su viaje oficial a los Estados Unidos.

Julio Philippi Izquierdo. Fue el último Canciller del Presidente Jorge Alessandri y le correspondió en 1964 suspender las relaciones diplomáticas con Cuba, por acuerdo de la Conferencia de Cancilleres de Washington. Desempeñó también sucesivamente las carteras de Tierras y Colonización, Economía y Justicia. Colaboró como un calificado experto en las cuestiones de límites de Chile con todos los gobiernos posteriores, especialmente en el tema de la Mediación Papal.

Como Ministro de Relaciones Exteriores del Presidente Jorge Alessandri en los años 1961, 62 y 63, me correspondió iniciar los trabajos de la Comisión Consultiva de Relaciones Exteriores, hoy Consejo de Política Exterior, y tuve el honor de contar con la asesoría directa y del talento y versación de los Cancilleres señores Barros Jarpa, Ríos Gallardo, Gutiérrez Alliende, Mora Miranda, Fernández y Fernández, Walker Larraín, Vergara Donoso, Juan Bautista Rossetti, Tobías Barros Ortíz Juliet, Alberto Sepúlveda y Enrique Orozimbo Barbosa. Fue una expresión de unidad nacional para servir los intereses y propósitos de la política exterior del país.

Señoras y señores

El Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, se honra al hacer un reconocimiento histórico a distinguidas personalidad que orientaron y sirvieron, con dedicación y patriotismo, la política exterior de la República.